

Título: Deseo – subjetividad – Historia.

Docente: Licenciada Fernández Verónica.

Autor: A.T. Vega Díaz Néstor Rubén Alejandro - alevegadiaz9090@gmail.com

En el presente trabajo se presentará una experiencia de acompañamiento terapéutico, de quien llamaremos Nahuel, niño de 9 años diagnosticado con encefalopatía crónica no evolutiva. Es un conjunto de alteraciones de los movimientos, tono muscular o postura causado por un daño a un cerebro en desarrollo. Esta agresión cerebral debe haber ocurrido antes del nacimiento o hasta dentro de los primeros 3 años de vida. Su principal manifestación suele ser motora (parálisis cerebral) con o sin trastornos cognitivos (retraso mental), de la comunicación, sensoriales, conductuales o epilepsia. Es la primera causa de discapacidad motora en la infancia. En este caso la agresión ocurrió antes nacimiento sin trastorno cognitivos, con alteración en la comunicación.

El Padre de Nahuel manifestó, que el acompañamiento sería inicialmente en la colonia de verano para continuar luego en la escuela de lunes a viernes de 08hs a 13hs, durante el ciclo lectivo; que, en el caso de no tener clases, concurriera al domicilio. Arrancaríamos en colonia de verano. A veces tiene dificultades para hacerse entender y se enoja. En la escuela anda bien pedagógicamente, aunque también grita o golpea las cosas cuando se enoja, es bueno con los números y el grupo lo ayuda, van juntos desde jardín. Nahuel usa pañal y necesita que lo cambien, en lo que es la colonia y en la escuela tienen preparado un lugar para eso. Estamos trabajando con el equipo su conducta porque no quiere salir a ningún evento, no le gusta y grita para irnos, siempre necesita que le estemos prestando atención.

Coordinamos iniciar en colonia para después introducir al acompañamiento terapéutico en la escuela que es un ámbito más estructurado. Es bueno también ir generando un vínculo con él, cuando no asista al colegio podría ir a su casa, lo vamos viendo, siempre hay cosas para trabajar, lo importante es que sea terapéutico el abordaje. No tengo ningún inconveniente en cambiarle el pañal, trabajaremos con el equipo tratante estrategias para que en algún momento logre el control de esfínteres. Trabajaremos paso a paso, día a día, considero que lo importante es el bienestar de Nahuel, ante todo, incluyendo al sistema familiar.

El acompañamiento terapéutico no es una técnica simple; es un arte, es un acto de estar presente en la vida del otro sin invadir, de sostener sin dirigir, y de escuchar incluso aquello

que no se dice (Camacho,2025). Como aquel día durante la mañana cuando conocí a Nahuel, al hablarme solo le entendía por fragmentos y el enojado cerrando su puño con fuerza golpeaba la mesa, y con claridad le entendí que se enojaba porque no le entendía por completo, él estaba con Toti su acompañante terapéutico (con él estaba durante las tardes y conmigo durante la mañana). solo me quedé al lado de él, sosteniéndole la mirada sin decir nada, pude notar tristeza y dolor en su mirada.

En todo acompañamiento mayormente los objetivos son en dirección al sujeto que acompañamos, pero no tenemos que olvidarnos que el acompañante terapéutico también trabaja el caso con el sistema familiar. En este sentido se plantea que en el acompañamiento terapéutico no solo se aborda al paciente en su singularidad, aislado de vínculos, sino a todo lo que participa de la escena, es decir, a todos aquellos personajes y actividades que constituyen y forman parte de la vida diaria del sujeto (Banszczyk,2023). En este caso el sistema familiar está constituido por padre, madre, hermana y Nahuel, las actividades planificadas para el son colonia de verano, colegio (cuando comience), terapias, y algunos días de equinoterapia, mas las actividades familiares.

Durante el mes de enero empezamos el acompañamiento en la colonia, pude ver que a Nahuel le sobran ganas de hacer las actividades planificadas pero que no se animaba. Él estaba acostumbrado a quedarse en un costado y solo ver como los demás jugaban. En ese momento le pregunté, ¿a vos que te gustaría hacer? con tan solo ver su mirada brillar me di cuenta que le sobran ganas de jugar con los demás, teniendo en cuenta las indicaciones de cómo llevarlo sin la silla postural, puse el cuerpo y fuimos a jugar, él en cada juego ponía lo mejor de sí, y la comunicación fluyo como fluye el mar, con cada gesto, cada mirada y sobre todo con una enorme sonrisa, cerca del mediodía se acercaba la hora de ir a la pileta, y a él se le cambio la cara, no quería saber nada con entrar al agua, mientras dialogamos, comento que otros acompañantes lo tiraban a la pileta porque él tiene chaleco, no le iba a pasar nada, decido cambiar la estrategia y ese mismo día logramos entrar a la pile, fuimos juntos y entramos despacio, un paso a la vez. Pude notar como Nahuel ponía todo de su parte, pero necesitaba de mi apoyo y sobre todo que respete su tiempo, su subjetividad. Al pasar el primer mes juntos empezamos la escuela, otro ambiente totalmente diferente a la colonia, en la hora de clases él tenía su propia computadora para realizar las actividades de forma autónoma; ante una frustración, golpeaba la mesa y/o la computadora, como método de intervención salíamos del aula para que se pueda calmar un poco y poder abrir conversación,

en muchas ocasiones tan solo con escucharlo todo pasaba, cuando algo no le salía el golpeaba, este tipo de conductas se fueron modificando tan solo con anticiparme y llamar al docente nada pasaba, al pasar el tiempo en los momentos libres usaba la computadora para contarme chistes, entre juego y juego con una mirada atenta pasaron los meses, en el momento que me tocó ir a su casa, pude presenciar como su padre al hablar por teléfono por trabajo cuando algo no le salía bien golpeaba la mesa de su casa, en ese momento pensé que tal vez podría ser uno de los motivos por los que Nahuel golpeaba las cosas cuando no le salían, al hablarlo en privado con el padre y comentarle que mayormente uno es la construcción de un otro de un significativo que nos atraviesa, que evitando esta situación la conducta de Nahuel puede cambiar, y así paso.

Al hablar con el equipo externo sobre posibles estrategias de intervención para la hora de educación física, ellos plantearon, Nahuel nunca va a poder jugar como los otros porque él tiene discapacidad.

Pienso que desde esa perspectiva se invisibiliza al sujeto y se desestima el deseo como dimensión clínica fundamental.

Como se puede observar en el ámbito no tan solo hay falencias con los acompañantes terapéuticos sino también con las otras profesiones, durante el año Nahuel se pudo desenvolver y participar activamente de todas las actividades. Cuando llego el momento de abordar el control de esfínteres, se habló con el equipo externo y la familia como primera instancia, Nahuel tenía que empezar a avisar cuando tenía ganas de ir al baño, pero a la única persona que le avisaba era a mí, al hablarlo con el empezó a avisar a su familia y todo empezó a marchar bien, al llegar fin de año se continuó el acompañamiento como última instancia en colonia de verano, Nahuel hacia todas las actividades, el personal del gimnasio no lo podía creer, nunca lo habían visto así, no tiene límites decían, él puede hacer todo y así fue, creo que a los límites lo va poniendo el acompañado en este caso, es muy importante poner el cuerpo y sobre todo generar y mantener subjetividad del mismo. Al llegar al último tiempo de la colonia se venía aproximando el cierre del acompañamiento sus padres me habían avisado que tenían a otra persona, en lo cual Nahuel no quería saber nada, solo quería que siga yo con él, los padres le preguntaron por qué lo querés tanto a Néstor, y su respuesta fue todo, porque él me escucha y con él puedo jugar.

El padre en privado me dijo, Néstor estamos muy contentos y agradecidos con todo lo que hiciste, desde que empezaste con Nahuel cambio un 100%, nos ha sorprendido, pero no

queremos que mejore tanto, no nos conviene, preferimos que siga usando pañal así no nos cansamos tanto.

Me parece oportuno tras la descripción del caso compartir el siguiente texto.

Si se consigue establecer un vínculo contenedor, el sujeto acompañado se siente escuchado, sostenido, apoyado y puede pensar su situación de una manera diferente, encontrar otra salida; disminuye su angustia y se habilita la capacidad de pensar nuevas estrategias. Cuando esto se logra, el salto cualitativo es manifiesto, el YO del sujeto se fortalece, se siente seguro de sus acciones, expresa con mayor claridad sus necesidades y deseos, lo que garantiza una mejor integración social y segura inserción en su comunidad (Bustos, 2023).

Para finalizar con el escrito me parece importante poder dirigirme atentamente a cada uno de ustedes y recodarles la importancia de la escritura en nuestra práctica profesional, ya que la escritura terapéutica mejora la calidad de vida, es una herramienta óptima en el aprendizaje del mundo y su afrontamiento, es un disparador para el desarrollo de la creatividad, ayuda a recordar información y constituye una alternativa para sobrellevar un problema, entre otras tantas posibilidades. Como los primeros escritos que marcaron los cimientos de esta profesión son por Susana Kuras de Mauer y Silvia Resnizky, como podemos ver los cimientos del acompañamiento terapéutico viene de psicólogos psicoanalistas, pero no olvidemos que también la psicología social tuvo su gran aporte en el campo con Federico Manson, Fundador de AATRA.

#### Bibliografía:

[https://app.educacionadistancia.org/public/app/files/forums/ocampo\\_neurologia.pdf](https://app.educacionadistancia.org/public/app/files/forums/ocampo_neurologia.pdf).

Brian Banschczyk, Acompañamiento terapéutico de la clínica a lo cotidiano, página 36. Año 2023.

#### Biografía

Fernando Camacho, Genesis de la terapia de lo cotidiano, página 17. Año 2025

Graciela Bustos, Acompañamiento terapéutico de la clínica a lo comunitario, Capitulo 7 página 101. Año 2023

La escritura como herramienta de intervención en el campo de la Arteterapia , Proceso Creativo y Transformación

Premio Federico Manson | AATRA